

En torno al contexto real de la vocalización cibaëña: un nuevo replanteamiento prosódico

Rafael Núñez-Cedeño y Junice Acosta
University of Illinois at Chicago

1. Introducción

1.1. Preliminares

En este artículo se examina el proceso de VOCALIZACIÓN DE LÍQUIDAS EN EL ESPAÑOL CIBAËÑO (VLEC), también conocido como desconsonantización, semivocalización o deslizamiento de líquidas finales. El proceso, diseminado en la región centro-norteña del Cibao en la Rep. Dominicana, se encuentra pormenorizado por primera vez en Jiménez Sabater (1975) y ha sido foco de estudios tanto sociolingüísticos (Alba 1988, 1990; Coupal et al 1988, Pérez Guerra 1991) como formalista-generativistas (Golubart 1976, Guitart 1980, Harris 1983, Rojas 1982, Núñez-Cedeño 1997, Bakovič 2007).

La VLEC consiste en convertir en la deslizada [j] las líquidas /l, r/ al final de sílaba, dentro y en frontera de palabra. Así, /al.ba/ ‘alba’, /kar.ta/ ‘carta’, /gol.pe/ ‘golpe’, /el# papel/ ‘el papel’, y /el#es.tu.dia/ ‘él estudia’ producen lo que se percibe como las respectivas [‘aj.βa], [‘goj.pe], [ej#pa.‘pej] y [‘ej#e(h).‘tu.δja]¹. Aparte de algunas restricciones fonotácticas, por ejemplo, la deslizada no aparece después de vocal alta, como *[‘fi.jme] < /fir.me/ ‘firme’ ni al final de paroxítonas como *[‘kanse.j] < /kan.ser/ ‘cáncer’, se ha teorizado que el dominio de aplicación del proceso es mucho más restringido de lo que se piensa (Harris 1983:47-50). Harris apela a la estructura prosódica de una locución para explicar la aplicación de la regla que desencadena la VLEC, y propone que sólo se aplica a formas con estatus de palabra de contenido o *Palabra prosódica* (Pp). Por lo tanto, la oración *él avisa* se estructura [[‘el]_{Pp} [aβísa]_{Pp}], cuyo pronombre se vocaliza, resultando en [[‘e.j]_{Pp} [aβísa]_{Pp}]. Por el contrario, en la frase *el aviso* el determinante *el* funciona como un proclítico o *Palabra funcional* (Pfunc) y Harris la representa integrada a la palabra formando una Pp como [el aβíso]_{Pp}. Con esta estructura la líquida del determinante se silabea pasando a formar ataque con la vocal siguiente, produciendo [e.la.βí.so]_{Pp}, en cuyo caso sale inmune a la vocalización.

Aún cuando la hipótesis de Harris sobre la caracterización de la VLEC se ha mantenido como la más robusta en la literatura generativista, en el presente estudio, basado en datos lingüísticos recogidos recientemente en el Cibao, ofrecemos un análisis generativo en el que demostramos que la vocalización cibaëña se aplica tanto a Pp, coincidiendo con el análisis de Harris, como a Pfunc, disintiendo de su teoría. Veremos ejemplos de vocalización de líquidas proclíticas ante diptongos y ante vocales tónicas y átonas. Verificamos, además, la producción de la VLEC ante consonantes, según

* Los autores desean darles las gracias muy encarecidamente a todos los informantes que participaron en esta investigación sin cuya decidida cooperación no se hubiese podido realizar. Por igual agradecemos la ayuda en la recolección de datos que nos brindaron Jenny Acosta, José Luis Brito, Xiomara Santelises y Patria Salcedo. Un particular reconocimiento a Rafael Julián, quien nos introdujo a la obra del antropólogo Manuel José Andrade. Gracias también a los asistentes al Hispanic Linguistic Symposium 2009 en Puerto Rico, a los Talk in Linguistics de UIC, y a dos reseñadores anónimos con cuyos comentarios pudimos mejorar la presentación de este artículo.

1 En lo adelante el ‘.’ denota linde silábico, “ ’ ” se refiere al acento de intensidad en la sílaba inmediata a su derecha y “#” representa entorno de palabra. La líquida que es afectada será indicada en negritas en la representación fonética.

se había documentado previamente. Dados estos resultados, adoptamos la estructura prosódica de Harris, con una importante modificación que incide significativamente en las predicciones y consecuencias de nuestro análisis. Proponemos, en apoyo a Selkirk (1996), que la Pfunc en posición proclítica es estructuralmente libre y se supedita al nodo que ella denomina *Frase fonológica* (Ff).

En la sección 2 repasamos los modelos sintáctico-prosódicos generativistas que proponen Guitart y Harris y luego proponemos un nuevo armazón prosódico alternativo, siguiendo el modelo de Selkirk (1996), el cual servirá de base a la explicación de los nuevos datos que hemos recolectado. En la sección 3 incursionamos en la descripción de la VLEC, en sus aspectos tradicional y generativo estándar y autosegmental y, además, brindamos datos hasta ahora desconocidos sobre la vocalización de proclíticos ante vocales. En la sección 4 describimos la metodología empleada para la consecución de los datos y los analizamos ofreciendo una breve discusión de los resultados obtenidos. Finalmente, en la sección 5 concluimos el artículo, reafirmando la teoría que defendemos y además corroborando la estructura proclítica libre propuesta por Lleó (2003) en su estudio de la adquisición de los determinantes por parte de niños madrileños.

2. Perspectivas teóricas

2.1. *Previos análisis sintáctico-prosódicos de Guitart y Harris*

Los estudios descritos en la sección 3 arrojan luz sobre la distribución geodialectal de la vocalización así como sobre su dominio y naturaleza intrínseca. En este estudio nos centraremos en la teoría prosódica que intenta explicar los motivos por los que la VLEC no se realiza en contextos donde debería aplicarse. Tal es el caso, reportado originalmente por Golibart (1976:44), en el que se arguye que la vocalización nunca ocurre a las líquidas del determinante *el* o de la preposición *por* según se muestran en (1a), cuando van seguidas de palabras que se inician con vocal tónica o átona. Es decir, no se producen las anómalas de (1b), pese a que el contexto, final de sílaba, la debería propiciar. Golibart (1976:50-51) constata este hecho con la frase [eɟ 'konsu(j)], proveniente de /el#kón.sul/, 'el cónsul', lo que evidencia la vocalización ante consonante.

(1)			
Forma básica	Forma fonética		Glosas
	a	b	
/el#a.ho/	[el 'aho]	*[eɟ 'aho]	'el ajo'
/el#e.ʃo/	[el 'eʃo]	*[eɟ 'eʃo]	'el hecho'
/el#u.te.ro/	[el 'utero]	*[eɟ 'utero]	'el útero'
/por#el/	[por 'el]	*[poɟ el]	'por él'
/el#a.ri.to/	[el 'arito]	*[eɟ a'rito]	'el arito'
/al#o.tel/	[al o'tel]	*[aɟ o'tel]	'al hotel'
/por#a.i/	[por a'i]	*[poɟ a'i]	'por ahí'

En este primer estudio surgió la idea de que tanto el determinante como la preposición son palabras funcionales inacentuadas, cuyos segmentos finales pasan a ocupar posición de ataque con la palabra siguiente, escapando a los efectos de la vocalización. En palabras propias de Golibart (1976:55):

In fact, these exceptions are only apparent. Notice that all these non-vocalized liquids are in monosyllabic words. Furthermore, they are all function words, which are normally unstressed. Also, the initial sound of the following word is a vowel. Under these conditions, the rule which controls syllable boundaries assigns the word-final liquids in these semantic words to the following phonetic word. The liquid is now in front of the syllable nucleus of the initial syllable of the following word. It is no longer in syllable-final position and consequently, the vocalization rule cannot apply to it.

'De hecho, estas excepciones son sólo aparentes. Obsérvese que las líquidas no vocalizadas aparecen en palabras monosilábicas. Además, son palabras funcionales, las cuales son normalmente átonas. Además, el sonido inicial de la palabra siguiente es una vocal. En estas condiciones, la regla que controla el entorno silábico le asigna las líquidas finales de palabra de estas palabras semánticas a

la siguiente palabra fonética. Ya no está al final de sílaba y consiguientemente la regla de vocalización no se puede aplicar'. [T.A]

Basándose en estas observaciones, y posiblemente en la afirmación de que todas las demás líquidas se convierten en deslizadas, Guitart (1980) re-analiza las formas en (1) y a raíz de ellas presume la existencia de una distinción entre elementos que funcionan como palabras y otros como proclíticos. Provee las distinciones que se ofrecen en (2) e indica que el verdadero entorno de la VLEC es el que se muestra en (3):

(2) Forma básica	Cibaeño	Glosas
a. /el#a.bi.sa/	['e.j a.'βi.sa]	'él avisa'
b. /e.l a.bi.so/	[e.l a.'βi.so]	'el aviso'
c. /el#bi.no/	[e.j 'βi.no]	'el vino'

(3) / ____ {Consonante}
#

El entorno (3) especifica que las líquidas se convierten en deslizadas ante consonante y final de palabra. Ante esta situación, en (2a) se espera que la líquida se vocalice, ya que se encuentra en frontera sintáctica final, mientras que en (2b) no hay tal frontera y por tanto al momento de realizarse la resilabificación la líquida no puede vocalizarse por haberse movido a la posición de ataque. En (2c) hay vocalización por encontrarse la líquida ante el contexto apropiado, o sea, ante consonante.

En cambio, Harris (1983:43 y ss.) reinterpreta la idea de Guitart y plantea que en realidad el dominio de aplicación de vocalización no es la estructura sintáctica que la incentiva sino la prosódica. Basándose en Elizabeth Selkirk (conferencia dictada en 1978) y un libro de la misma autora (publicado en 1984), él introduce la estructura que se ofrece en (4) para representar las dos primeras formas de (2), en donde Pp corresponde a la noción de *Palabra prosódica*:

(4) ['e]Pp [a'βisa]Pp vs. [e l a'βiso]Pp

Según (4), en la oración *él avisa*, el pronombre *él* es un elemento prosódico susceptible a la regla (5) que transforma toda líquida en la rima en la deslizada [j].

(5) Líquida → j
|
Rima

Por otra parte, en la frase *el aviso* dado que el artículo *el* es un elemento íntegro al sustantivo *aviso* siguiente, no se puede aplicar la regla (5). En (6) reproducimos parcialmente la derivación que provee Harris, presumiéndose la aplicación del acento primario, anotado ya en las representaciones subyacentes.

(6) [e]Pp [a βi sa]Pp	[e l a βi so]Pp	
∨ ∨ ∨	∨ ∨ ∨ ∨	
σ σ σ σ	σ σ σ σ	Estructura silábica
ej	_____	Regla 5
[e.j]Pp [aβisa]Pp	[e l aβiso]Pp	Estructura superficial

La regla (5) se verifica en la oración porque la líquida del pronombre se ajusta a su descripción estructural, mientras que en la frase está fuera de su ámbito.

2.2. Nuevo posicionamiento prosódico

Datos empíricos que hemos recogido recientemente dejan entredicho las hipótesis de Guitart y Harris, puesto que demuestran que la VLEC se origina por igual en ambas líquidas de las representaciones en (4), lo cual sugiere que cierto aspecto de la estructura prosódica de Harris no predice los hechos, o sea, hay que descartar la noción de que el proclítico funciona como apéndice interno a la palabra. Nuestro nuevo planteamiento prosódico tiene la virtud de conservar la característica proclítica y átona de las palabras funcionales y por consiguiente abarca la realización vocálica de todas las líquidas finales que aparecen en ellas. Si es posible comprobar que /el abiso/ surge como [e_j#a.βi.so], entonces se invalida el argumento de que los proclíticos inacentuados están exentos de vocalización.

Reconociendo que en el español pan-hispánico los proclíticos son átonos y que las líquidas finales del dialecto cibaño en particular se vocalizan ante vocales, nos proponemos reemplazar la hipótesis prosódica de Harris con la más elaborada y predictiva de Selkirk, que resumimos a continuación.

2.2.1. Modelo de Selkirk

En Selkirk (1996) se reitera el consabido hecho de que en las lenguas del mundo se originan dos importantes categorías de palabras. La primera incluye las *Lexías* o palabras de contenido que aparecen representadas en el nivel sintáctico y se corresponden con Pp. Estas pertenecen al nivel fonológico y son dominadas a su vez por el nodo del *Sintagma fonológico* (Sf). La segunda contiene las palabras funcionales (Pfunc), también llamadas *clases cerradas*, que generalmente van supeditadas al nodo Pp, sin ser ellas necesariamente Pp; es decir, no son piezas léxicas de la sintaxis. Enlazando la morfo-sintaxis con la fonología, Selkirk (1996:188) suministra la representación (7) para las Pp.

(7) Estructura-S(uperficial) [Lex Lex]

Estructura-F(onológica) ((lex)Pp (lex)Pp)Sf

El Lex morfo-sintáctico de la Estructura-S de (7) viene a ser los verbos, sustantivos, adjetivos y adverbios que aparecen o se insertan en ese nivel. En cambio, la Estructura-F son unidades fonológicas propiamente dichas o las denominadas Pp, lo que se capta mediante la *lex* minúscula que es el equivalente fonológico de la Lexía sintáctica, en el nivel superior de (7).

Para la categoría funcional Selkirk introduce una organización mucho más variada, de las que ilustramos una en (8).

(8) Proclítico interno: ((Pfunc lex)Pp)Sf

En (8) el proclítico es una palabra funcional interna ya anexada a *lex*, la cual es dominada por Pp, la que a su vez viene supeditada a Sf. Esta es la estructura de Harris (véase 1983:47) que ilustramos en (4) y a la que volveremos más adelante. Bajo *Pfunc* caben los determinantes, preposiciones, conjunciones, complementantes y otras unidades fosilizadas e improductivas de la lengua.

Selkirk afirma que el haber reconocido la existencia de las palabras funcionales independientemente de las léxicas responde al hecho de que aquéllas suelen experimentar una variedad de diferentes procesos que estas últimas no toleran. Por ejemplo, en inglés las vocales de palabras funcionales monosilábicas se reducen tanto en posición átona como tónica pero lo mismo no les ocurre a las de las piezas léxicas. Por otro lado, en serbio-croata la sílaba de cualquier palabra léxica siempre aparece con tono alto, mientras que la de palabras funcionales no porta tono alguno.

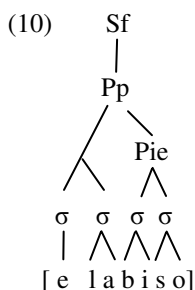
Basándose en estos hechos y numerosos estudios que reflejan la existencia de dicha distinción, Selkirk (1996:190) adopta la hipótesis de que una oración consiste en una estructura prosódica organizada jerárquicamente que, aunque coincide con la de la morfo-sintaxis, se comporta de manera diferente. La organización prosódica se muestra en (9).

(9) Jerarquía prosódica

Locución	Loc
Sintagma entonacional	Se
Sintagma fonológico	Sf
Palabra prosódica	Pp
Pie	P
σ	Sílaba

En (9) se tiene un orden de dominio jerarquizado de los nodos, que recibe el nombre de *Exhaustividad*, siendo una sub-etapa de la *Hipótesis de Niveles Estrictos*. La Exhaustividad implica que una Pp domina un Pie y éste a su vez domina una sílaba y así sucesivamente; pero no al contrario, o sea, una sílaba no puede dominar un Pie, por ejemplo. Selkirk sugiere, a diferencia de lo que se presumiría en la teoría generativa estándar², que este orden no es inquebrantable e indica que se han observado bastantes casos en donde la sílaba viene dominada directamente por Pp. El español es uno de esos casos que viola la jerarquía (9) porque las estructuras silábicas sin Pie, particularmente en palabras con sílabas impares, se ligan directamente a las Pp (Harris 1983: 95-99).

Partiendo desde el nivel de Sintagma fonológico de (9), Selkirk provee cuatro tipos de organizaciones en los que pueden aparecer las Pfunc, de las cuales sólo nos interesaremos en dos para los fines de este artículo. La primera ya la hemos provisto en (8), cuya estructura arbórea (10) corresponde fundamentalmente a la que nos ofrece Harris (1983:47) en (4) y que hemos enriquecido proveyéndole representaciones con Pie, siguiendo la jerarquía (9).

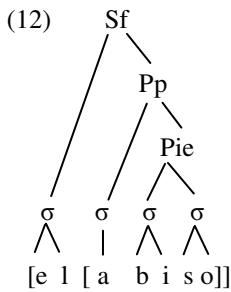


Como habíamos dicho, el proceso de silabificación opera en esta palabra prosódica colocando la líquida // en posición de ataque para la vocal /a/, de *aviso*, por ende, no se vocalizaría. Este es justo el problema que encontraría Harris con los datos de la sección 4 y con el ejemplo que hemos adelantado. La frase *el aviso* surge como [e.j.a.βi.so], por tanto, el modelo (10) no es lo suficientemente totalizador para incluir la modificación que experimentan las líquidas. Por ello, adoptamos la organización estructural de Selkirk³, representada linealmente en (11), y en forma prosódica arbórea en (12), en la que se incluye la frase modélica ya mencionada.

² El análisis de Selkirk (1996) se inscribe en la Teoría de la Optimidad, la cual permite violaciones a las restricciones.

³ Una alternativa viable es la que ofrecen Nespor y Vogel (1986), en la que se presume la presencia de un nivel de estructura prosódica que estas investigadoras denominan Grupo clítico. Referimos esta obra al lector para que haga las comparaciones de lugar.

(11) (Pfunc (lex)Pp)Sf



En (12) podemos ver que el Sf domina inmediatamente el artículo sin intervención de una Pp, mientras que en *avisol* aquél domina primero la Pp, y éste directamente a la vocal sin Pie, y al Pie de las dos sílabas siguientes, siguiendo en este caso la Exhaustividad.

La representación (12) tiene entonces una profunda consecuencia en las predicciones de lo que ocurre en la VLEC. Significa que el artículo sigue funcionando como proclítico, pero de manera libre, independientemente de la palabra *avisol*. En otras palabras, es una estructura en la que el proclítico funciona de manera libre y al ser libre, es susceptible a aceptar la construcción silábica normal, en cuyo caso la //, ya licenciada por la rima, experimenta los efectos de la aplicación de vocalización (5)⁴.

Antes de proceder a los datos empíricos recogidos que avalan la teoría descrita anteriormente, y para ofrecer un vistazo panorámico del alcance de la VLEC, repasamos los estudios que anteceden sobre el tema que nos ocupa.

3. Trasfondo descriptivo de la VLEC

La VLEC, como dijimos, es un proceso que consiste en convertir las /l, r/ al final de sílaba en la semivocal [j], según se documenta en (1) pero que comprende los contextos adicionales que ofrecemos en (13), parcialmente sacados y cotejados con los de Golibart y Jiménez Sabater⁵, y los cuales han sido aumentados con datos nuestros.

(13)	a	
Forma básica	Rep. fonética	Glosas
/kul.pa/	['kuj.pa]	'culpa'
/tuer.to/	['twej.to]	'tuerto'
/ser.ka/	['sej.ka]	'cerca'
/kur.ba/	['kuj.βa]	'curva'
/al.ba/	['aj.βa]	'alba'
/seI.da/	['sej.ða]	'celda'
/al.go/	['aj.ɣo]	'algo'
/pur.ga/	['puj.ɣa]	'purga'
/dul.se/	['duj.se]	'dulce'
/fuer.sa/	['fwej.sa]	'fuerza'

⁴ En comunicación personal Jim Harris sugiere que su planteamiento funciona, toda vez la regla de vocalización se aplique dos veces, una en el estrato léxico en el que se afecta al pronombre personal *él*, por ejemplo, por ser una pieza léxica, y la otra en el estrato posléxico que afecta a los mencionados clíticos, de acuerdo a los preceptos de todas las teorías contemporáneas. Ciertamente que la solución por estratos también funciona, pero aquí radica la diferencia fundamental con nuestra propuesta en la que se presume que el proceso ocurre únicamente en un nivel, en el léxico. Sopesar ambas soluciones no sería óbice a futuras disquisiciones.

⁵ Jiménez Sabater (1975:91) consigna que el proceso se registra en Canarias, Colombia, Ecuador y St. Bernard Parish (véase la nota al calzo y sus referencias), aunque Lipski (1994:239-40) cuestiona semejante distribución.

/mar.tʃa/	['maj.tʃa]	‘marcha’
/per.la/	['pej.la]	‘perla’
/for.ma/	['foj.ma]	‘forma’
/pier.na/	['pjej.na]	‘pierna’

b

/por.fiado/	[poj.'fjao]	‘porfiado’
/muer.tesito/	[mwej.te'sito]	‘muertecito’
/her.bidero/	[hej.βi'ðero]	‘hervidero’
/mar.tʃar/	[maj.'tʃaj]	‘marchar’
/kar.lito/	[kaj.'lito]	‘Carlitos’
/al.moada/	[aj.mo'aða]	‘almohada’
/al.hibe/	[aj.'hiβe]	‘aljibe’

En (13a) se evidencia que la consonante siguiente no impide la realización de la vocalización. Tampoco inhibe el acento, como se ilustra en (13b) en donde las deslizadas derivadas aparecen en sílabas átonas.

Las formas /baul/ ‘baúl’, /muher/ ‘mujer’ y /mar.tʃar/ ‘marchar’, cuyas representaciones fonéticas son [ba'uj], [mu'hej] y [maj'tʃaj], producen respectivamente los plurales [bau.le(h)] ‘baúles’, [mu'he.re(h)] ‘mujeres’ y el futuro [maj.tʃa.'re] ‘marcharé’, con lo que se demuestra que cuando las líquidas se encuentran en posición de ataque silábico la vocalización no se cumple, confirmando que sólo se realiza al final de sílaba.

Los datos en (13) han sido objeto de interés en la dialectología tradicional caribeña. La VLEC fue observada originalmente por el antropólogo y lingüista español Manuel José Andrade (1930:7-12), quien la documenta en una extensa y riquísima compilación de cuentos, adivinanzas y refranes populares, reproducidos semi-fonéticamente⁶. Luego, Henríquez Ureña la describe en 1940 (en un trabajo que aparece re-editado en nuestra bibliografía con fecha de 1975), y subsiguientemente también lo estudia Navarro Tomás (1956).

Henríquez Ureña (1975:149) sólo alude a la distribución geográfica del fenómeno, pero Jiménez Sabater (1975) presenta un estudio geodialectal en el que sugiere que la vocalización se manifiesta de modo diastrático y documenta tanto la existencia de otras variantes vocálicas como la de ciertas restricciones fonotácticas que imposibilitan la vocalización después de /i/, de manera que en vez de la aceptable ['firme], la forma *['fi.j.me] sería totalmente inaceptable. En estudios posteriores, particularmente los de Golibart (1976:53) y Guitart (1980), se propone que en la forma regular se ha aplicado una regla que elimina la [j] en el aludido contexto, aunque hoy día sabemos que la elisión obedece al Principio de Contorno Obligatorio (Leben 1973) que impide la realización de segmentos idénticos contiguos en posición intramorfémica.

Otras formas no documentadas por Jiménez Sabater fueron las que destaca Golibart (1976:44) para palabras polisilábicas paroxítonas que terminan en líquidas, ofrecidas en (14).

⁶ Andrade (1930:19) nos alerta a que empleará la ortografía ordinaria para facilitarle la lectura al lector. No obstante, se cuida de anotar que un símbolo representa más de un sonido, como es el caso de la /l/ que representa lo mismo <ɫ> que <l>. Esta última corresponde a una lateral que se ha desconsonantizado, la cual se convierte en una especie de semivocal, cuya descripción no nos permite cotejarla con un timbre vocálico específico. La versión semivocal completa que percibe Andrade la representa como <ɪ>, la cual corresponde a nuestra deslizada [j]. En sus transcripciones, la <h> no es sonido alguno sino una grafía.

(14)

Forma básica	Cibaeño		Glosas
	a	b	
/asukar/	[a'suka]	*[a'suka j]	‘azúcar’
/konsul/	['konsu]	*['konsu j]	‘cónsul’
/kanser/	['kanse]	*['kanse j]	‘cáncer’
/anhel/	['aŋhe]	*['aŋhe j]	‘ángel’
/rebolber/ ⁷	[re'βojβe]	*[re'βojβe j]	‘revólver’

Golibart sugirió la existencia en cibaño de una restricción que impide la presencia de diptongos decrecientes en oxítonas, por lo que se debe eliminar la deslizada final, según se ve en (14a). Guitart, por su parte, indicó que semejante restricción fonotáctica responde a una igual y general restricción que existe en la lengua española, esto es, si se evitan las supuestas anómalas del cibaño en (14b) es porque en español tampoco se darían ni *[‘komboj] ni *[‘hersej] sino [kom'boj] ‘convoy’ y [her'sej] ‘jersey’.

Este tipo de restricción debe ser bastante tenue y evidentemente optativa en su cometido, pues lo cierto es que Golibart (1976:55) reporta que la vocalización de las formas en (14) se producen, especialmente cuando les siguen a las líquidas palabras que se inician con ataques, como serían los casos de [a'suka**j** 'krema] y ['konsu**j** ku'βano] provenientes de las respectivas /asukar krema/ ‘azúcar crema’ y /konsul kubano/ ‘cónsul cubano’. El contexto es mucho más amplio de lo que anota Golibart, ya que en el sujeto 15 de Andrade (1930: 40) se registra [ka'ðaβe**j**] por *cadáver*, quien además provee evidencia de una rica gama de entornos que incluye ante vocal y otras oclusivas y final de locución. A nivel fáctico no parece que haya impedimento entonces a la existencia de palabras paroxítonas que terminen en diptongos decrecientes. Se pudiera afirmar, no obstante, que este proceso es de carácter variable.

Golibart ha propuesto que la mutación que experimentan las líquidas puede ser [j] o la deslizada media [ə] y que la aparición de una u otra la motivan factores extra-gramaticales, v.g. la clase social a la que el individuo pertenece o la rapidez con que se habla. Sin embargo, el estudio de Coupal et al (1988) ha comprobado que en la mayoría de los casos se producen las variantes, que suelen percibirse como [j]. Aunque también se ha reportado que la clase urbana del Cibao tiende a emitir el elemento vocálico medio [ə]⁸, seguiremos la representación fonética de la VLEC como la deslizada alta [j].

Núñez-Cedeno (1997) presentó otro análisis formal, de corte generativista, en donde se exploraba la naturaleza del cambio de rasgos que experimentaban las líquidas. En este estudio se proponía que la razón por la que surgía [j] y no [w], por ejemplo, radicaba en que se implementaba la activación de un tracto mini-bucal y se eliminaba otro, es decir, se desarticulaba el tracto supranasal que controlaba los rasgos de las líquidas y se activaba el tracto supralaríngeo, el cual contenía los rasgos de la deslizada alta.

Salvo el análisis de Guitart, el denominador común de todos estos estudios y observaciones sobre la VLEC es que ésta ocurre en la rima. Cabe destacar que los autores que han desarrollado con más rigor la supuesta falta de vocalización de los proclíticos son Golibart, Guitart y Harris. No obstante, ellos desconocían los datos que presentaba Andrade (1930), en donde se constataba que sus 46 informantes cibaños, cinco de los cuales procedían de San José de las Matas, región de donde también

⁷ Aquí presumimos que la líquida inicial de esta forma es la vibrante sencilla que luego experimenta proceso de reforzamiento, adhiriéndonos así a la hipótesis de Harris (1983:62) y de otros investigadores.

⁸ En su estudio de 1988, Alba había sugerido que la clase media y alta cibaña tendían a no dar muestra de vocalización de líquida, siendo más prevalente entre hablantes rurales y urbanos con poca escolaridad. El estudio de Coupal et al (1988) y el de Pérez Guerra (1991) han demostrado que el fenómeno, aún cuando hoy día algunos lo consideran estigmatizado, se manifiesta en todas las clases sociales del Cibao.

eran los informantes de Golibart, vocalizaban extensamente las líquidas de palabras léxicas en todos los posibles contextos. Los datos de Andrade, recogidos en (15), así lo comprueban, en donde se debe presumir que [ej] y [poj] provienen respectivamente de /el/ y /por/:

(15)			
Forma fonética	Glosa	Forma fonética	Glosa
a		b	
[ej 'aɣwa]	‘el agua’	[ej aj'mwejsɔ]	‘el almuerzo’
[ej 'otro]	‘el otro’	[ej ene'miɣo]	‘el enemigo’
[ej 'ombre]	‘el hombre’	[ej ofi'sjáj]	‘el oficial’
[ej 'weβo]	‘el huevo’	[ej a'niyo]	‘el anillo’
[ej 'aɣila]	‘el águila’	[ej ej'mano]	‘el hermano’
[dej 'aɣila]	‘del águila’	[dej ene'miɣo]	‘del enemigo’
[aj 'ombre]	‘al hombre’	[aj en'traj]	‘al entrar’
[aj 'otro 'ðia]	‘al otro día’	[aj apo'sento]	‘al aposento’
c		d	
[poj 'aɣwa]	‘por agua’	[ej 'paðre]	‘el padre’
[poj una sa'βana]	‘por una sabana’	[ej tra'βaho]	‘el trabajo’
[poj una ren'diha]	‘por una rendija’	[ej ka'βayo]	‘el caballo’
[poj um 'bote]	‘por un bote’	[ej 'βuro]	‘el burro’
[poj 'eso]	‘por eso’	[ej 'ðujse]	‘el dulce’
		[ej fa'βoɣ]	‘el favor’
		[ej 'monte]	‘el monte’
		[ej 'sjelo]	‘el cielo’
		[ej 'rej]	‘el rey’

En (15a) se presentan el artículo *el* y sus contracciones con <d> y <a> en las respectivas *del* y *al*, ante palabras que se inician con sílabas tónicas. En (15b) aparecen los mismos artículos pero ante sílabas átonas. En (15c) se muestra la preposición *por* ante vocal tónica. En todas estas formas, los proclíticos muestran sus líquidas vocalizadas ante vocales, lo que no se espera según alegan estudios anteriores. Cuando estos proclíticos aparecen ante consonante, la vocalización no obstante se realiza por encontrarse las líquidas en la rima, lo cual se espera según se recoge en (15d)⁹.

Como habíamos adelantado, los novedosos datos que ofrecemos a continuación también contradicen la postura teórica de aquellos destacados lingüistas, lo que nos obliga a revisarla y a ofrecer, en cambio, el replanteamiento prosódico de Selkirk. Pasemos ahora a los datos y sus análisis, que reafirmarán la defensa del posicionamiento teórico descrito en la sección 2.2.

4. Metodología

4.1. Descripción y consecución de datos

Los datos recopilados provienen de seis localidades de la región del Cibao en la República Dominicana, Catalina Arriba, Cuatro Esquinas y Las Escobas en la provincia María Trinidad Sánchez y San José de las Matas, Paralimón y Puñal en Santiago de los Caballeros. Ambas provincias están incluidas dentro de lo que Golibart (1976) considera como zonas de vocalización.

Atendiendo a la hipótesis que hemos planteado, analizamos la vocalización, por parte de los hablantes de cibaño, de la líquida /l/ en la rima tanto de PFunc como de Pp, ante vocal átona y tónica y ante consonante. Se analiza además la vocalización de la líquida de *por*.

⁹ Aunque no incluida en estos estudios, en posición enclítica, al igual que en la proclisis, se realiza la vocalización, de manera que /komerlo/ > [ko'mejlo] ‘comerlo’, justamente por encontrarse la líquida en la rima ante consonante. También se reporta que la líquida puede desaparecer variablemente en el mismo contexto, así que /apearlo/ resulta [a'pjalo] ‘apearlo’, (Jiménez Sabater 1975:102).

Los 41 participantes eran de ambos géneros, entre 18 y 91 años de edad. Los datos se recogieron a través de conversaciones semiestructuradas y entrevistas grabadas en formato digital. Se recabó información general sobre los participantes, por ejemplo, edad, lugar de nacimiento, lugar de residencia en el Cibao, nivel educativo, ocupación/profesión, situación familiar y laboral.

Las entrevistas comprendieron varias actividades. En la primera parte, completaron frases compuestas por un verbo que iniciaba con vocal átona o tónica y un Pp (el pronombre *él*), en la segunda sección los informantes debían completar la frase con una Pfunc (el artículo *el*) más un sustantivo que iniciaba con vocal átona o tónica. La tercera parte incluía la producción de un artículo y un sustantivo iniciado en consonante y por último, completaron una frase con *por* y una palabra que comenzaba con vocal átona o tónica. Las actividades fueron diseñadas de modo tal que los hablantes produjeran espontáneamente la líquida en las rimas de Pp y de Pfunc.

La entrevista contempló también una actividad de selección, mostrándoles dos fotografías se les hizo una pregunta a los informantes con dos posibles respuestas. Los ítemes en las fotografías eran gráficos de las respuestas a la pregunta. Dichas respuestas eran frases compuestas por una Pfunc (artículo) más un sustantivo, pero en la respuesta correcta el nombre iniciaba con vocal y en la incorrecta lo hacía tanto en vocal como en consonante. Las preguntas y frases utilizadas en todas las secciones de la entrevista fueron diseñadas de modo que fueran familiares para los informantes, para propiciar respuestas más espontáneas y reducir la posibilidad de desviación en los resultados.

Además, se entablaron conversaciones informales con los participantes, también analizadas para el presente estudio, en las que se habló sobre las costumbres, formas de vida y el cambio de éstas durante las últimas décadas. Todos los datos recopilados fueron transcritos fonéticamente por los autores, con la colaboración de una asistente en fonética quien los corroboró de manera auditiva en un 99% de las veces.

4.2. Datos actuales y resultados

De los datos que arrojan las entrevistas descritas arriba, mostramos algunos ejemplos en (16). Coincidiendo con lo que señalan Guitart y Harris sobre la posibilidad de vocalizar la líquida /l/ en la rima de Pp, en (16a) mostramos ejemplos de vocalización del pronombre /el/ ante verbos que se inician con vocal átona y tónica. Igualmente como señalan estos autores, en (16b) presentamos ejemplos de vocalización de la líquida /l/ en la rima de /el/ ante nombres que comienzan con consonantes.

(16) Forma básica	Cibaeño	Glosa
	a	
/el abiso/	[<i>'e</i> j aβi'so]	‘él avisó’
/el alimenta la gayina/	[<i>'e</i> j ali'menta la ɣa'yina]	‘él alimenta la gallina’
/el eʃfa agwa en la ti'naha/	[<i>'e</i> j 'eʃfa 'aɣwa en la ti'naha]	‘él echa agua en la tinaja’
/el ase karbon/	[<i>'e</i> j 'ase kaj'βon]	‘él hace carbón’
/el ordeña la baka/	[<i>'e</i> j oj'deɲa la 'βaka]	‘él ordeña la vaca’
/el unde el kolin/	[<i>'e</i> j 'unde ei ko'liŋ]	‘él hunde el colín’
	b	
/el patjo/	[e]j 'patjo]	‘el patio’
/el tronko/	[e]j 'tronko]	‘el tronco’
/el kapatas/	[e]j kapa'ta]	‘el capataz’
/el ʃiɓo/	[e]j ʃi'βo]	‘el chivo’
/el bidón/	[e]j βi'doŋ]	‘el bidón’
/el goyeho/	[e]j ɣo'yeho]	‘el gollejo’
/el djente/	[e]j 'dʒente]	‘el diente’
/el laso/	[e]j 'laso]	‘el lazo’
/el nasio/	[e]j na'sio]	‘el nació’
/el maʃfete/	[e]j ma'ʃfete]	‘el machete’
/el sintiyo/	[e]j sin'tiyo]	‘el cintillo’

En cambio, los datos que presentamos en (17), al igual que los de Andrade en (15), ponen en jaque la hipótesis de Guitart y Harris de que la vocalización de las líquidas no es posible en la rima de palabras funcionales si se encuentran ante una palabra que se inicia con vocal átona o tónica¹⁰.

(17)

Forma básica	Cibaeño	Glosa
/el abono/	[ej a'βono]	‘el abono’
/el agwa/	[ej 'aɣwa]	‘el agua’
/el asukar/	[ej a'suka]	‘el azúcar’
/el elado/	[ej e'laðo]	‘el helado’
/el ielo/	[ej 'jelo]	‘el hielo’
/el igado/	[ej 'iɣaðo]	‘el hígado’
/el weso/	[ej 'weso]	‘el hueso’
/el umo/	[ej 'umo]	‘el humo’
/el ilo/	[ej 'ilo]	‘el hilo’

En cuanto a la vocalización de la líquida de /por/ cuando le sigue una palabra que comienza con vocal, en (18) se muestran ejemplos de los datos recolectados.

(18)

Forma básica	Cibaeño	Glosa
/por igado/	[poj 'iɣaðo]	‘por hígado’
/ por jelo/	[poj 'jelo]	‘por hielo’
/ por eso/	[poj 'eso]	‘por eso’

Si se presume que *por* es palabra funcional, al igual que el determinante *el*, las róticas de los datos en (18) revelan que también experimentan el proceso de vocalización, resultado inesperado según teorizan Guitart y Harris.

En resumen, los datos de Andrade en (15) así como los novedosos que hemos recogido en (16-18) muestran que en español cibaeño se producen casos de vocalización de líquidas en la rima de Pp cuando se encuentran ante un verbo que inicia con vocal átona o tónica y en la rima de Pfunc que se hallan ante una palabra que inicia con consonante, exactamente como se describe en estudios anteriores. Pero contrario a lo que postulan Guitart y Harris, la vocalización se cumple en la rima de Pfunc que preceden una palabra que comienza con vocal átona o tónica.

5. Conclusión

Los datos documentados en la sección anterior y los resultados que de ellos se desprenden, nos llevan a confirmar que efectivamente la vocalización se espera lo mismo para palabras léxicas, como el pronombre singular de la tercera persona *él* y para palabras funcionales de tipo del determinante *el* y de la preposición *por*. Con ello se infirma la hipótesis que esgrimen Guitart y Harris de que la VLEC se circunscribe únicamente a piezas léxicas. Lo que también hemos podido determinar es que la VLEC cuando afecta los proclíticos lo hace de manera variable, hecho que quizás responda a las particularidades idiosincrásicas del informante.

Además, el hecho de que la VLEC se haya realizado de manera mucho más general que lo que se ha reportado en pasados estudios generativistas le provee firme sostén a la representación de la estructura prosódica que propusiera Selkirk (1996). Con ella se reafirma, por consiguiente, que se debe consignar la existencia de una clara distinción entre lo que se entiende por palabras de categoría léxica

¹⁰ Un reseñador anota que no se discuten la variabilidad de la vocalización ni se ofrecen datos que avalen aquélla. Coincidimos con estas observaciones y posiblemente la asumamos en el futuro. Sin embargo, y como se puede inferir desde la Introducción, el presente estudio dista de ser variacionista. Todo lo contrario. Nosotros aquí sólo presentamos una alternativa teórica-empírica, con nuevos datos probatorios, a un tema que ha sido tratado y analizado desde un ángulo similar.

y palabras de categoría funcional. Al igual que lo que reporta Selkirk (1996:209), hemos podido verificar que la distinción ocurre sólo en cuanto a la representación de la estructura prosódica se refiere. Dicho de otra manera, no es que las palabras funcionales tengan que ser palabras prosódicas sino que pueden aparecer funcionando proclíticamente en diferentes estructuras prosódicas.

El análisis que hemos motivado también se vincula a otras áreas de la fonología. Lleó (2003) presenta una representación prosódica semejante para motivar la adquisición de las codas de los determinantes y de otras palabras por parte de dos niños madrileños. Específicamente, Lleó pudo constatar que la mayoría de las codas que se adquieren por vez primera son las nasales y las líquidas en posición interna a la palabra y en final de sílaba de palabras funcionales, como son las de los determinantes *el* y *un*. Ante esta evidencia, ella argumenta que las codas son sensibles a estructuras prosódicas superiores, tal como lo hemos indicado anteriormente. El que estas consonantes se adquieran primero¹¹ que otras, radica en el singular hecho de que aparecen estructuralmente como parte de sílabas sin pie (Lleó 2003:275).

Referencias

- Andrade, Manuel José. 1930. *Folklore from the Dominican Republic*. Vol. XXIII. New York: G.E. Stechert & Co., The American Folklore Society.
- Alba, Orlando. 1990. *Variación fonética y diversidad social en el español dominicano de Santiago*. Santiago, República Dominicana: Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.
- _____. 1988. Estudio sociolingüístico de la variación de las líquidas finales de palabra en el español cibaeno. *Studies in Caribbean Spanish Dialectology*, eds. Robert M. Hammond y Melvyn Resnick. Washington, 1-12. D.C.: Georgetown University Press.
- Bakovič, Eric. 2007. A revised typology of opaque generalizations. *Phonology* 24.217-259.
- Coupal, Lysanne, P. I. Germosén y M. A. Jiménez Sabater. 1988. La /R/ y la /L/ en la costa norte dominicana: nuevos aportes para la delimitación del subdialecto cibaeno. *Anuario de Lingüística Hispánica* 4.43-80.
- Golbart, Pablo. 1976. *Cibaeno Vocalization*. Tesis de Maestría University of Kansas.
- Guitart, Jorge M. 1980. Some theoretical implications of liquid gliding in Cibaeno Dominican Spanish. *Proceedings of the Tenth Anniversary Symposium on Romance Linguistics, Supplement II to Papers in Linguistics*, 3.223-28. Washington, Seattle: University of Washington.
- Harris, James W. 1983. *Syllable Structure and Stress in Spanish: A Nonlinear Analysis*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Henríquez Ureña, Pedro. 1975. *El español en Santo Domingo*. Santo Domingo: Editora Taller.
- Jiménez Sabater, Max A. 1975. Más datos sobre el español de la República Dominicana. Santo Domingo: Ediciones Intec.
- Lipski, John M. 1994. *Latin American Spanish*. New York and London: Longman.
- Leben, William. 1973. *Suprasegmental Phonology*. Tesis doctoral de MIT. Cambridge, MA.
- Lleó, Conxita. 2003. Prosodic licensing of codas in the acquisition of Spanish. *Probus* 257-281.
- Navarro Tomás, Tomás. 1956. Apuntes sobre el español dominicano. *Revista Iberoamericana* 21.417-428.
- Nespor, Marina e Irene Vogel. 1986. *Prosodic Phonology*. Dordrecht: Foris Publications.
- Núñez-Cedeño, Rafael. 2007. The acquisition of Spanish codas: a frequency/sonority approach. *Hispania* 90.147-163.
- _____. 1997. Liquid gliding in Cibaeno and feature geometry theories. *Hispanic Linguistics* 9.1-21.
- Pérez Guerra, Irene. 1991. Un caso de prestigio encubierto en el español dominicano: la “vocalización cibaena”. *El Español de América*, eds. C. Hernández, Germán P. Granda, C. Hoyer, V. Fernández, D. Dietrick, e Y. Carballera, 1185-1191. Junta de Castilla y León, España.
- Rojas, Nelson. 1982. Sobre la semivocalización de las líquidas en el español cibaeno. *El español del Caribe: Ponencias del VI Simposio de Dialectología*, ed. Orlando Alba, 271-287. Santiago, República Dominicana: Universidad Católica Madre y Maestra.
- Selkirk, Elisabeth O. 1996. Prosodic structure of function words. *Signal to Syntax: Bootstrapping from Speech to Grammar in Early Acquisition*, eds. James L. Morgan y Katherine Demuth, 187-213. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- _____. 1984. *Phonology and Syntax: the relation between sound and structure*. Cambridge, MA: The MIT Press.

¹¹ En Núñez-Cedeño (2007) se arguye que estas y otras consonantes, como la /s/, se adquieren simultáneamente. No obstante, aquí aceptamos como bien motivada la representación prosódica de Lleó (2003:274), la que fue reinterpretada por aquél (p.159-60) con un nodo prosódico inexistente en la propuesta original de Lleó.

Selected Proceedings of the 13th Hispanic Linguistics Symposium

edited by Luis A. Ortiz-López

Cascadilla Proceedings Project Somerville, MA 2011

Copyright information

Selected Proceedings of the 13th Hispanic Linguistics Symposium
© 2011 Cascadilla Proceedings Project, Somerville, MA. All rights reserved

ISBN 978-1-57473-442-3 library binding

A copyright notice for each paper is located at the bottom of the first page of the paper.
Reprints for course packs can be authorized by Cascadilla Proceedings Project.

Ordering information

Orders for the library binding edition are handled by Cascadilla Press.
To place an order, go to www.lingref.com or contact:

Cascadilla Press, P.O. Box 440355, Somerville, MA 02144, USA
phone: 1-617-776-2370, fax: 1-617-776-2271, sales@cascadilla.com

Web access and citation information

This entire proceedings can also be viewed on the web at www.lingref.com. Each paper has a unique document # which can be added to citations to facilitate access. The document # should not replace the full citation.

This paper can be cited as:

Núñez-Cedeño, Rafael and Junice Acosta. 2011. En torno al contexto real de la vocalización cibaëña: un nuevo replanteamiento prosódico. In *Selected Proceedings of the 13th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. Luis A. Ortiz-López, 239-250. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project. www.lingref.com, document #2491.